

01

Recibido: 18 de Mayo de 2022
Aceptado: 10 de Agosto de 2022
Publicado: 1 de Enero de 2023

DOI: <https://doi.org/10.36800/madgu.v6i11.88>

EL IMAGINARIO Y LO COTIDIANO COMO ELEMENTOS MOTIVANTES PARA LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO

The imaginary and the everyday as motivating
elements for the conformation of the urban space

Luz Marcela García Caicedo

gluz_marcela1@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4213-0255>

Doctora en filosofía con orientación en arquitectura y asuntos urbanos (UANL).

Profesora investigadora titular en la Universidad de Morelos,

Coordinadora de AURIIA, departamento de investigación de Arquitectura.

Liliana Beatriz Sosa Compeán

liliana.sosacm@uanl.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8811-3218>

Doctora en filosofía con orientación en arquitectura y asuntos urbanos (UANL). Profesora investigadora de la Facultad de Arquitectura de la UANL. Líder del grupo de investigación NODYC Nodo de diseño y complejidad. Miembro del SIN (nivel 1). Jefa del departamento de teorías, Humanidades y gestión del diseño.

Palabras clave: Imaginario, cotidianidad y espacio urbano.

Keyword: Imaginaries, everyday life and urban space.

Resumen:

El imaginario como elemento intangible presente en la sociedad se manifiesta como un componente fundamental en la formación del individuo y la conformación del colectivo. Las formas operativas desarrolladas por él dentro de una ciudad, como la cotidianidad, pueden ser alteradas por el imaginario social contenido en su contexto, al punto de romper narrativas cotidianas. Dicha relación es fundamental, ya que forma parte del desarrollo del individuo en su devenir, su participación en los escenarios construidos y su proyección a futuro. Bajo estos fundamentos teóricos, se desarrolla en este artículo un análisis conceptual deductivo a través de una revisión bibliográfica sobre los imaginarios y la cotidianidad, con el objetivo de establecer posturas teóricas para fundamentar proyectos de diseño orientados al reconocimiento de dichas temáticas, para la resolución de problemas y evolución de los contextos urbanos. A partir de dicha revisión bibliográfica se pondrá en evidencia, con un caso de estudio, la influencia del contexto urbano y los imaginarios en su desarrollo cotidiano y aspiraciones a futuro de los individuos, mediante observaciones y análisis metodológico realizado a partir de la herramienta de storytelling.

Abstract:

The imaginary as an intangible element present in our society, shows itself as a fundamental component in the formation of the individual and the conformation of the collective. The operational forms that it develops within a city, such as everyday life, can be altered by the social imaginary contained in its context, to the point of breaking their daily narratives. This relationship is fundamental, since it is part of the development of the individual in his current future, his participation in constructed scenarios and his future projection. Under these theoretical foundations, a deductive conceptual analysis is developed in this article through a bibliographic review of imaginaries and everyday life, with the objective of establishing theoretical positions to support design projects aimed at recognizing these themes, for the resolution of problems and evolution of urban contexts. From this bibliographic review, a case study will highlight the influence of the urban context and the imaginaries in their daily development and future aspirations of individuals, through observations and methodological analysis made from the storytelling tool.

Luz Marcela García C

INTRODUCCIÓN

La cotidianidad es un concepto que se aborda con naturalidad por su evidente existencia (Santos Herceg, 2014). Ésta presenta una conexión con el imaginario, el cual permea en el actuar del individuo y en la conformación de los escenarios urbanos.

Para confirmar la relación entre el imaginario y lo cotidiano, recapitularemos los análisis de panorama teórico que respaldan la cotidianidad en enlace con el imaginario social, lo que puede generar cambios en los espacios urbanos, que podrían ser condicionados por los intereses externos. Dada la multiplicidad de interacciones que originan los escenarios urbanos, se hace necesario reflexionar en los grados de influencia de los códigos inmersos en las sociedades o imaginarios que influyen en las cotidianidades a tal punto de contraponer las necesidades propias de los individuos. A partir del establecimiento del discurso teórico conceptual, se pretendió denotar las posibilidades de producción de los escenarios urbanos en una sociedad evaluada con un caso de estudio utilizando una metodología de corte cualitativo (instrumento de *storytelling*).

Con dichos discursos conceptuales y hallazgos, se apreciarán los posibles efectos de los imaginarios en la cotidianidad, y a partir de ello reflexionar, ¿se podría concebir y planear proyectos compatibles al bienestar y desarrollo del individuo, concibiendo su imaginario en enlace a lo cotidiano, para inferir en los escenarios urbanos?

LO COTIDIANO

Cuando mencionamos cotidianidad, se hace complicado su entendimiento y explicación por su evidente presencia e intangibilidad, como indica Santos (2014, p.175) tras una analogía para declarar su naturaleza, al mencionar que “lo cotidiano implica a menudo que los árboles no nos dejan ver el bosque”, y esta situación puede agravarse al usar el término cotidiano frecuentemente. Se hace parte de la realidad diaria y sus características van a depender de su entorno, la vida social, aspectos culturales, entre otros, los cuales influyen directamente en el individuo. Entonces, podríamos decir que la vida cotidiana es, en cierto modo, la concreción de las relaciones sociales (Ruiz del Castillo, 1991).

También surge la idea de conceptualizar lo cotidiano como una tarea difícil, aunque con aparente simplicidad, y señala su importancia porque la vida cotidiana es la vida de todo hombre (Heller, 2004). La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que se le asigne de forma intelectual o física.

Nadie consigue identificarse con su actividad humano-específica hasta el punto de poder desprenderse enteramente de la cotidianidad. Y a la inversa, no hay hombre alguno, por “insustancial” que sea, que viva sólo la cotidianidad, aunque sin duda ésta le absorberá principalmente (p.17).

De allí radica la importancia del concepto de lo cotidiano, porque forma parte del desarrollo intelectual y físico de cada individuo. A su vez, permite descubrir un espacio en el mundo social que no se conocía y, de esta manera, llevarlo a un plano reflexivo y práctico mejor fundamentado, no en el individuo como un ser aislado, sino que pertenece a un contexto histórico social. Es

por ello que Ruiz del Castillo (1991) destaca su importancia e infiere en su concepción como un simple proceso mecánico con formas rutinarias, porque a partir de ellas se pueden desarrollar las acciones y se le da sentido a la vida de cada persona. Entonces, como concepto concreto del cotidiano “-o mundo de la vida- es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los individuos sociales particulares, que crean posibilidad para la vida social” (Heller, 1977, como se citó en Veroneze 2015, p.139).

Ahora bien, la cotidianidad se sostiene bajo la existencia de una sociedad, pero, ¿qué pasa cuando un hombre no es parte de ella? Aun así, Heller (1977) menciona que no dejan de tener una vida cotidiana. Es el caso de los ermitaños o simplemente los vagabundos, que prueban el punto porque a pesar de ser marginados por la vida societal no aplica la ausencia de la cotidianidad. Entonces, Santos (2014) ratifica, no habría sociedad sin cotidianidad, pero es claro que sí puede haber cotidianidad sin sociedad.

Dicho esto, es necesario definir ciertos términos para la comprensión de lo cotidiano, como es la acción de cotidianización, que debe ser capturada como narrar un cuento, uno que nos contamos en el devenir del día a día, por lo cual el verbo sería narrar o relatar. Algunos autores, como Lalive (2008, como se citó en Santos Herceg, 2014, p.179), hablan de un “relato de la vida cotidiana”, por dar un ejemplo: “Me levanto todas las mañanas a las 6:30, tomo un café con tostadas, me ducho, voy a dejar a mis hijos al colegio, voy al trabajo... veo el noticiario, me acuesto a eso de las 22:00 hrs.”. Con este tipo de ejemplificación es entendible el uso de “ritualidades” o “etiquetas” que Lalive (2008) expone, y que son establecidas en el relato, formando lo cotidiano.

Tomando sus palabras, los términos aplicados estarían de la siguiente manera: “lo cotidiano sería lo cotidianizado mediante un relato que lo cotidianiza, que lo vuelve cotidiano” (Lalive, 2008, como se citó en Santos Herceg, 2014, p.179), es decir, el narrar como un relato de vida algún segmento, por ejemplo, de un día en específico, ya se le estaría dando el carácter de acción a lo cotidiano. Lalive (2008) establece un límite entre lo cotidiano y

lo no cotidiano que estaría representado por su “carga simbólica” con o sin ella, donde las prácticas y situaciones son el resultado de la simbolización, y cotidianizar será el relato constante que se desprende de nuestra vida diaria.

Dados los conceptos establecidos por los distintos autores que observamos, podemos decir que lo cotidiano conforma procesos continuos en los sistemas sociales. Dichos procesos son el resultado de muchas cotidaneidades concatenadas que dan como resultado la producción de contextos sociales, que incluirían a los espacios urbanos. Esta actividad tiene imbricada en su esencia al imaginario, puesto que, en concordancia con lo expuesto por los autores, lo cotidiano construye el desarrollo de los individuos y la posibilidad de sus relaciones, lo cual podría considerarse causa y efecto de los imaginarios. De allí radica la relación de lo cotidiano con la temática del siguiente apartado, el imaginario, debido a la carga simbólica que este término ostenta, el cual será explicado a continuación.

EL IMAGINARIO

Simmel (1989) describe cómo se puede percibir el imaginario, y nos da algunos atributos para describirlo como "idealización, imaginación, ensoñación, etc. De hecho, lo imaginario mantiene una estrecha relación con la imagen, la imaginación y con la aprehensión primera" (Simmel, 1989, como se citó en Coca, 2011, p.56). Dichos procesos mentales mantienen una vinculación tan estrecha con la realidad, que forman parte de ella.

Para reconocer el imaginario, la ciencia actual construye los procesos de la psique humana y, a partir de ello, el estudio de los elementos cognitivos, el cual da apertura al concepto de imaginario, que Castoriadis (1983, p.95) resume como la "determinación esencial de la psique humana, siendo entonces flujo o corriente incesante de representaciones, deseos y afectos". Por ello, el imaginario podría ser representado utópicamente a partir de una ideología, pero ésta se canaliza de tal manera que se ajusta a la vida en sociedad y/o realidad. Para Castoriadis (1983, p.71) el imaginario es “la creación incesante, esencial indeterminada (social histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes, que pueden tratarse de ‘alguna cosa’, que son señalados como ‘realidad’ y ‘racionalidad’”.

Por lo tanto, al reconocer el concepto de imaginarios expuesto por Castoriadis dentro de la conformación social, podremos percibir su relevancia, debido a las características donde manifiesta una capacidad influyente, incluso en los objetos tangibles. Las ciudades son un ejemplo muy claro, dadas las manifestaciones del imaginario social que, aunque intangibles, buscan verse reflejadas en un elemento tangible u objeto; por esta razón se reafirma la relevancia en la ciencia actual al estudiar los procesos de la psique humana y sus posibles efectos en la conformación de las formas y realidades objetuales expuestos por Castoriadis (1983).

Por otro lado, el imaginario tiene como función conectar todas las representaciones humanas y, de este modo, se manifestaría de forma social donde se articula, según Durand (1994, p.94), de la siguiente forma: “por estructuras irreductiblemente plurales, pero limitadas a tres clases que gravitan alrededor de los esquemas matriciales de ‘separar’ (heroico), del ‘incluir’ (místico) y de ‘dramatizar’ -extender en el tiempo las imágenes en un relato- (diseminatorio)”.

Algunos autores contemporáneos, como Carretero (2005), exponen que lo “imaginario es el fundamento antropológico sobre el que se apoya la construcción de la ‘realidad’, por tanto, ser el fundamento de la utopía, es instrumento de legitimación y conservación del orden social, impidiendo el cuestionamiento de la ‘realidad’ instituida” (Carretero, 2005, como se citó en Coca, 2011, p.56), y esto nos indica que las imágenes desembocan en un sujeto y forman parte de sí mismo o del sostenimiento de una sociedad. Por lo tanto, puede ser psíquico o social, es decir, individual a lo colectivo; esta es la función del imaginario.

Se hace necesario determinar el papel del imaginario dentro de la sociedad, que se presenta de forma individual, pero al asociarse se hace colectivo, es decir, la noción de imaginario “indica una serie de imágenes que hacen que la vida de un sujeto o de una sociedad sea tal y como es. Por ello lo imaginario es tanto psíquico como social, abarca lo individual y lo colectivo” (Beuchot, 2004, p. 87), y con esta postura se analizan diversos autores que dan sentido a esta lógica. Luhmann (1998), por ejemplo, reconoce el sistema social

y el sistema psíquico (este último se refiere a la persona, sus características y aspectos propios), cerrado pero abierto a su vez, para que entre ambos ocurra procesos de interpenetración, y, de esta manera, llegar con ambas partes a un punto de coevolución.

También Coca (2011, p.34), con relación a esto, argumenta a partir de la función de los imaginarios sociales, como fundamento societal y “homologadores de todas las maneras de pensar, de todas las modalidades relacionales y de todas las prácticas sociales que reconocemos y asumimos como propias en nuestra sociedad”. Por ende, los imaginarios sociales son una esencia común para la interacción a través de la cooperación de manera fluida. Entonces, el imaginario sería una "condición inherente de sostén cultural" porque a partir de él se desprenden reglas que se trasladan a todos los niveles, y así se pueden cristalizar las conexiones comunitarias de forma masiva (Coca, 2011, p.107).

Desde nuestra postura es importante resaltar que, debido a la naturaleza inmaterial del imaginario social, tiene tendencia a reproducirse en algún elemento tangible, por la reproducción exigida del colectivo. Entonces, en ese caso, el imaginario representado en el símbolo se hace manipulable, como el ejemplo del tótem tribal, en el cual todas sus expresiones se depositan en él. Con esta interacción, hay un nexo entre lo real y simbólico, o material e inmaterial, que tiene la capacidad de influir en el colectivo, en sus prácticas, y, de esta manera, concuerda Castoriadis (1983), como se citó en Coca (2011) que:

Lo trascendente comunitario se nos torna transparente o, al menos, se nos presentifica incidiendo en determinadas prácticas colectivas; esto se observa en diversas civilizaciones que demuestran que el ‘reforzamiento de los lazos identitarios’ se desprende del uso lógico y ritual del símbolo (p.102).

Estos lazos cobran sentido visualizando al imaginario justamente por su función como “el magma que crea el sistema social, e indica que el mismo funge como un creador constante y definitivamente esencial social-histórico y psíquico de formas-figuras, de aquellos tangibles o cosas, lo cual llamamos ‘realidad y racionalidad’” (Castoriadis, 1983, p.10).

Ante los conceptos analizados, podemos decir que, al igual de lo cotidiano, el imaginario se puede considerar como causa y efecto de la producción urbana, lo cual es dado por procesos recursivos que tienen origen en las interacciones humanas con su medio, hechas en lo individual pero que constituyen a lo colectivo, que infiere, a su vez, en la manera de ese interactuar, todo lo cual derivaría, desde nuestro punto de vista, en la producción del espacio. Es decir, las ciudades bajo estos preceptos, se consideran sistemas que se autoproducen. Así, se vuelve pertinente reflexionar sobre la relación de la triada de lo cotidiano, los imaginarios y los escenarios urbanos.

DISCUSIONES ENTRE LO COTIDIANO E IMAGINARIOS EN LOS ESCENARIOS URBANOS

En los antecedentes teóricos se establecen los conceptos del imaginario y lo cotidiano a partir de diversos autores, pero estos denotan un punto donde se relacionan y es el factor simbólico, ya que ambos se manifiestan como el sostén de la sociedad inmersa en los escenarios urbanos. Por lo que el imaginario funge como una base antropológica social, y esto repercute en la construcción de las diversas realidades, entre ellas, lo cotidiano. Esto implica que el imaginario puede llegar a afectar, modelar y filtrar la percepción de nuestra vida y, a su vez, llega a impactar los relatos de la cotidianidad. Es allí donde la ciudad es un escenario con privilegios para exponer la cotidianidad, expuestos por los ciudadanos día a día a partir de la fabulación, el secreto, la mentira, entre otras que permiten al ciudadano tener narraciones como ser urbano, las cuales generan diversos puntos de vista, que pueden ser de corte histórico, político o de cualquier índole de acuerdo a sus realidades (Silva, 2006).

Es evidente la importancia de dichos fenómenos para la cimentación de las ciudades, a partir de la relación del accionar del ciudadano que habita en ella, a través del imaginario y los posibles códigos que se desprenden de él, que infieren en las actividades diarias del usuario, en el cotidiano y que generaría rutinas que podrían ser motivadas por esos códigos almacenados en la sociedad o imaginarios sociales. La relación del imaginario y el cotidiano es tal que, aún pueden inferir en el espacio al punto de modificarlo o adaptarlo

a sus necesidades, o en caso contrario, desvincularse de él si no ve reflejado en el espacio o los objetos que lo componen sus códigos y, por ende, modificarlos. Por ello, sus rutinas y accionar en el entorno se ven afectadas.

De igual manera, Bartra (2006) presenta una postura que reafirma y complementa desde otra perspectiva la postura presentada en el párrafo anterior, a través de su análisis científico, específicamente en la neurobiología, con enfoque en la estructura funcional del cerebro, y establece una postura del lugar donde la conciencia puede ser depositada. En sus conclusiones, realiza una analogía de la conciencia a una prótesis, es decir, un elemento externo a una persona que le permite desarrollarse de diferentes maneras con su entorno a pesar de su limitación, debido a que esta prótesis sirve como un canal y/o conexión para relacionarse con el exterior, al igual que la conciencia como canal de relación con su entorno. Dicha relación podría percibirse como un nexo entre los elementos intangibles del ser humano, como la conciencia, y los elementos tangibles que componen el espacio, o específicamente una urbe; esta conexión permitiría la intervención de los espacios o posibilidades de producción en éste, estableciendo de esta manera la importancia de la conciencia, la cual tiene estrecha relación con el imaginario y, a su vez, con la cotidianidad, inducida por esos códigos emitidos por los imaginarios, que fungen como los elementos intangibles.

Además de los intangibles que conforman los lugares, también los objetos, o elementos tangibles, Lynch (1960) los presenta como esta conformación de la imagen urbana, la cual establece criterios con contenidos físicos que forman parte de diferentes zonas de la ciudad, dados por los recorridos, marcas y demás aspectos que logran dar identidad a un lugar determinado, cuyo contenido es compartido y se convierten en aspectos de inserción de contenido social (Lynch, 1960, como se cita en Castells, 1972). Pero esto no quedaría solo en un aspecto físico como motivador de una cohesión social; los criterios de identidad física también comparten su influencia con las estructuras simbólicas. Es decir, no solo la parte formal conforma la ciudad, sino que también los símbolos se cristalizan en los objetos, como fue mencionado previamente a través del discurso de Bartra (2006), y generan una acción social. Es allí donde se encuentra la clave

de la organización de las ciudades, con la identificación de los significados sociales representados en el imaginario social, en otras palabras, el conjunto de imaginarios que interactúan entre sí para la composición de las urbes, que a partir de dichos signos redireccionan las acciones cotidianas y permiten descubrir la historia de las sociedades y su accionar.

Ante esta conformación de la ciudad, cabe destacar la postura lefebvriana con referencia a la apropiación del espacio, puesto que argumenta la potencialidad de lo humano como un ser específico que pueda relacionarse con la naturaleza para poder crear, descubrir y conocer. Esta transformación de la naturaleza, e incluso en la vida social, es llamada por Marx apropiación, debido a que no existe una diferencia entre dominación y discriminación, por el dominio del capitalismo generando como consecuencia que el hombre anteponga un mundo objetivado ante su producción: hay una dominación y no una apropiación.

En la actualidad, se presenta dicha alineación social, con formas operativas como la racionalidad tecno-urbana donde “la vida cotidiana permanece envuelta en una atmósfera ambiente de dominación programada” (Martínez, 2014) y esto hace que los deseos o necesidades reales del hombre sean sometidos a las demandas ofrecidas por la publicidad y a las ofertas de los sectores económicos, logrando que la sociedad viva en una constante adquisición ideológica. Por esta razón, se puede apreciar que la realización del hombre nunca es consumada. Es importante resaltar que en las posturas de Lefebvre y Marx se conciben diferentes directrices, como se explicó previamente, pero ambas parten de la influencia en su imaginario y, a partir de sus distintos enfoques, los dos pueden generar la concepción y/o apropiación de su entorno, partiendo de la información simbólica que permea en la sociedad, y que condiciona el grado de apropiación y producción bajo los intereses particulares expuestos en ambos autores.

Ante esta realidad y la destrucción urbana que menciona Lefebvre (1968) al ser concebidas las ciudades por sus usos, zonificaciones y demás aspectos regidos por el mercantilismo, paradójicamente es necesario apelar a

estas posturas que resalten las concepciones de las sociedades y no la garantía comercial de unos pocos individuos. En el siguiente apartado, se expondrá a través de un caso de estudio el papel del cotidiano y el imaginario en la conformación de los espacios urbanos y proyecciones a futuro.

CASO DE ESTUDIO PARA LA OBSERVACIÓN DE LA INFLUENCIA DE LOS IMAGINARIOS. METODOLOGÍA

¿Por qué el *storytelling* como método para atrapar el imaginario y lo cotidiano como intangibles en la conformación del espacio urbano? Paulos (1999), en su libro *Érase una vez un número*, describe las historias individuales como elementos aún más fundamentales que las estadísticas por su contenido emotivo, el cual se puede relacionar con los deseos más recónditos o códigos del ser humano. Sin embargo, es importante resaltar que la herramienta puede estar sujeta a la subjetividad que depende del narrador, el contexto o momento en el que se está narrando o aplicando la herramienta, e incluso de la interpretación. Las historias ofrecen posibilidades adicionales que para la estadística es complicado presentar, sobre todo para conocer un grupo de personas y sus representaciones o condiciones. Un ejemplo de ello nos lleva a la observación habitual en las novelas que son difundidas por los medios de comunicación y que manifiestan verdades sobre la condición humana.

A partir del hilo narrativo de las variables imaginario y cotidianidad se realizó una metodología aplicando el instrumento de *storytelling* (García, 2017) que permitiera denotar el reflejo de los escenarios para las personas de acuerdo a sus códigos propios, teniendo la intención de dejar plasmados sus deseos a futuro que podrían ser parte de la conformación de los escenarios urbanos, con implicaciones a considerar a partir de su entorno actual. Este punto es importante resaltar, ya que en la aplicación del instrumento los deseos estarían relacionados con su contexto presente y, de igual manera, los deseos a futuro seguirían condicionados a su entorno urbano, lo cual se relaciona con nuestra pregunta de investigación.

Para esto se seleccionarían dos contextos socioambientales opuestos, particularmente dos escuelas de educación básica primaria, las cuales se encuentran inmersas en la localidad de Montemorelos, Nuevo León, México,

donde se aplicó una encuesta a una muestra de 41 alumnos con edades comprendidas entre 10 a 11 años de sexto grado de primaria, realizadas en el año 2016, apoyada en la observación directa, como instrumento cuantitativo, en donde cada una poseía características contrarias en cuanto a infraestructura, nivel socioeconómico de los alumnos, prácticas culturales y ubicación en el espacio urbano. En cada uno de estos dos centros educativos se seleccionó un salón de clases con sus alumnos para aplicar el instrumento metodológico de *storytelling*, con el objetivo de que “a través del arte de contar una historia a partir de una atmósfera mágica para desarrollar el relato” (Prolego, 2019), se pudieran reconocer puntos de interés. Éstos posteriormente sirvieron para realizar un análisis de los discursos y clasificar sus respuestas, cuantificarlas y comparar las de una escuela con la otra, en miras de evidenciar la relación profunda entre lo cotidiano, el contexto y el imaginario.

Para el análisis de la investigación se dispuso de una muestra no probabilística de dos escuelas con el tamaño definido por medio de una selección de un salón o grado disponible para aplicar el recurso de la metodología de *storytelling*. Asimismo, para desarrollar la metodología se aplicó el instrumento que presenta una historia inconclusa, es decir, se le presentó al niño un enunciado y, a partir de allí, se dejó espacio con la intención de que pudiera desarrollar la historia de acuerdo con su imaginación, dando una conclusión a su parecer y obteniendo así los datos requeridos.

Inicialmente se les leyó el principio de la historia y se explicó que tenían total libertad para concluir como quisieran. La historia consistía en la vida de un niño con características socioeconómicas similares a la población a analizar. Con sueños de un niño de 10 años aproximadamente, casualmente se consigue una botella y, como la típica historia de Aladino, al frotarla surge un mago y se desarrolla una conversación entre éste y el niño. El mago le ofrece un deseo, pero será cumplido en su edad adulta. La narración se corta en este punto para que los niños la siguieran desarrollando y así poder evaluar el imaginario y cómo se proyectan al futuro, ya que la base de la historia era un niño con las mismas condiciones de ellos (su entorno y oportunidades), logrando que internalizaran la historia (García, 2017). Al desarrollar la metodología y

aplicar el instrumento, se recopilaron las historias y se clasificaron de acuerdo a la narrativa presentada, agrupándolos de acuerdo a los intereses expuestos y cierres a la historia. Esto con el fin de obtener resultados cuantificables que serán presentados en el siguiente apartado, los cuales permitirán concluir y extraer hallazgos significativos.

CENTRO EDUCATIVO 1: ESCUELA PÚBLICA EN ENTORNO URBANO DE NIVEL SOCIOECONÓMICO BAJO

En primer lugar se consideró la Escuela pública ubicada en la Colonia Morelos 1, Montemorelos, Nuevo León, México, “habitan alrededor de 1,060 personas en 294 hogares. Se contabilizan 1,214 habitantes por km², con una edad promedio de 30 años y una escolaridad promedio de 7 años cursados” (Cobas, 2022). Dicho sector presenta índices de delincuencia elevada y características de estrato socioeconómico bajo de acuerdo con la distinción socioeconómica de sus habitantes, comparadas con las condiciones físicas del equipamiento urbano, que se expresan a partir de 24 indicadores que fueron construidos con información del Censo de Población y Viviendas (Inegi, 2020). Estos datos se pudieron corroborar con observación directa y con encuestas realizadas en el año 2016, como parte del desarrollo de la tesis de García (2017) donde, a través de sus respuestas, se logró conocer cómo era su percepción socioeconómica personal y del sector. Algunas respuestas denotaban poco reconocimiento a su condición porque al preguntar, por ejemplo, su grado de educación, respondían que era bajo o en ocasiones nulo y de esta manera, según datos de Coneval (2022), indicaría que la situación es de pobreza para el encuestado al no tener acceso a la educación, pero al preguntar si consideraba que su nivel económico era estable su respuesta era positiva, lo cual resulta contradictorio. Gracias a la inserción de otra pregunta relacionada a la posibilidad de desarrollar una actividad que dependía del nivel socioeconómico para poder ejecutarla, de forma indirecta se logró corroborar su estrato socioeconómico (García, 2017).

Al confirmar la información socioeconómica del sector, se procedió a aplicar el instrumento de *storytelling*, a la muestra de 13 alumnos en el aula de clases de la escuela Lic. Manuel Peña en la localidad mencionada.

El grupo concluyó las historias de diferentes formas las cuales se dividieron en tres grupos básicos, de acuerdo con las palabras a resaltar que denotan el tipo de discurso al que pertenecen, de la siguiente manera:

- Servicio a la comunidad y carreras profesionales (38%): “Entonces el niño entusiasmado porque su deseo que era ser rey se le cumplió y dijo que feliz estoy porque me hayas convertido *en rey(sic)*”.
- “Era uno de los mejores *doctores* del mundo, era muy conocido por la gente que lo apreciaba mucho, pero no solo era doctor sino *ayudaba a muchas familias* con problemas económicos(sic)”.
- “Él se le hizo realidad su deseo que quería, estudiar y *seguir su carrera* y él fue muy feliz con su deseo(sic)”.
- “Él se vio en el espejo y vio que todo era muy bonito, parecía la casa de alguien muy rico y se enteró que él era un *cantante muy famoso* y empezó a cantar y notó que tenía una voz muy bonita y le dijeron que tenía un concierto esta noche pero él no sabía que canción iba a tocar, así que practicó y practicó unas canciones que tenía en una mesa y después de un rato llegó la noche y dio el concierto y todos le aplaudieron, él se puso muy feliz y dijo que estaba cumplido su deseo, quería ser una estrella de rock Fin (sic)”.
- “Que se había vuelto más grande y con más dinero y menos juguetón, *su mamá y todos no tenían que trabajar para mantener la familia* y vivir felices por siempre y así fue creciendo hasta que se convirtió en una persona adulta. Se convirtió en *arquitecto de los más preciados (sic)*”.

- “En una colonia muy lejana al niño se le concedió y lo que pidió el niño era ser policía y como el niño ya era policía *ayudó a la colonia donde vivía y le ayudaba a dar de comer a los mayores de edad y los que necesitaban algo*, manteniendo a su familia. Fin (sic)”.
- Riqueza y/o avaricia (8%): “Él tenía *mucho dinero* y una casa enorme, con su dinero *la avaricia* no lo dejaba en paz humillando a otros con su dinero. Al día siguiente el mago de la botella apareció diciéndole que humillando a la gente con su dinero así que le quitó su dinero. Tres días después el hombre batallando, buscando un trabajo, el mago apareció entonces el hombre suplicó que le devolviera su deseo, el mago aceptó con una condición no volver a humillar a la gente, entonces jamás volvió a humillar a la gente (sic)”.
- Sin ninguna proyección y/o asalariado como sostén del hogar, sus resultados fueron los siguientes (54%):
 - “Una mañana ese niño salió a la calle a jugar con sus amigos como acostumbraba y de repente vio que algo brillaba a un lado de la calle escondido detrás de un árbol. El niño se levantó de la cama y al otro día era adulto *trabajaba en una empresa* y les daba el dinero a sus papás y tuvo una familia y vivió feliz (sic)”.
 - “Y se le concedió el deseo de adulto y *el deseo era un carro* y salir a dar una vuelta en su carro (sic)”.
 - “La botella la quería y rápidamente *la escondió* en un pozo que había, pero sacó la botella y se la llevó rápidamente y *la colocó en una caja en su casa* y nunca la volvió a sacar porque era de vidrio y de tanto estar ahí se quebró porque era de vidrio y el niño tuvo sueño se durmió y cuando *despertó él ya estaba grande* y se cumplió lo que le pidió al mago, ser grande (sic)”.
 - “Que el niño había pedido *un deseo, que fuera adulto* y cuando fue adulto pidió como un deseo que cuando ya estuviera como adulto pidió un escondite para jugar porque era muy juguetón (sic)”.

- “Entonces pasaron los años *el niño fue creciendo, ese fue el deseo del niño*”

- “El niño como vio que ya era grande fue a conseguir un trabajo entonces encontró a una señora y ella andaba buscando *ayudante y le dijo al niño que si quería trabajar con ella y el niño aceptó* y le pagaban bien así los abuelos descansaron, los papás, los tíos, las mamás; y el niño le pagaba a gente para que le ayudara en la casa y el niño estaba feliz por el deseo y fueron felices para siempre (sic)”.

- servicio a la comunidad y carreras profesionales
- Riqueza- avaricia
- sin ninguna proyección y/o asalariado como sosten del hogar

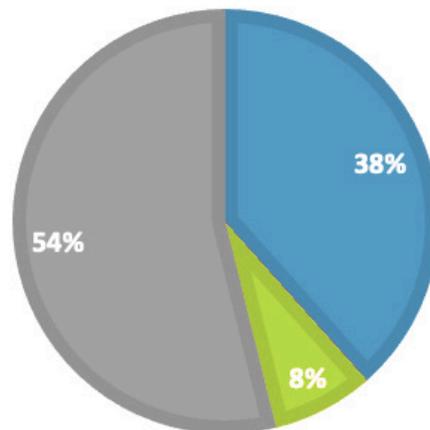


Figura1. comparativa de hallazgos en porcentaje de Escuela Manuel Peña. Fuente: García (2017).

Se logra evidenciar en la figura 1 que la mayor ponderación es respecto a la proyección del futuro con un salario como sostén del hogar o sin ninguna proyección específica con 54% de las historias. Como segundo lugar se observa la preferencia por ayudar a la comunidad y obtener una carrera profesional con un 38% y, por último, la posesión de riquezas y/o avaricia que se percibió en algunos casos con un 8%. Variables que se analizarán más adelante.

CENTRO EDUCATIVO 2: ESCUELA PRIVADA EN ENTORNO URBANO SIN EVIDENCIAS DE NIVEL SOCIOECONÓMICO ALTO

Como segundo foco de estudio, se presenta el Colegio Privado ISAR (Instituto Soledad Acevedo de los Reyes), ubicado en la Av. Fraccionamiento camino al Vapor, de igual manera en la localidad de Montemorelos, Nuevo León, México; por su condición de escuela privada, se entiende que es para niños de clase social media - alta, a excepción de casos especiales como becarios y/o cualquier otra condicionante. Por otra parte, también se encuentra inmerso en una localidad que no refleja condiciones de vandalismo o pobreza extrema, y tampoco las condiciones físicas del equipamiento urbano presentan deterioro o no están dentro de los 24 indicadores que Inegi (2020) expone para categorizar al sector con un estrato social bajo.

Fueron un total de 28 niños a evaluar y de edades comprendidas entre diez y once años cursando el sexto grado de primaria con la herramienta de storyrelling (García, 2017). Se manejó la misma narrativa con las indicaciones correspondientes, dando total libertad a los niños evaluados para desarrollar su conclusión, internalizando el desenlace. Vale la pena destacar que la introducción de la historia poseía las mismas características de la escuela mencionada previamente y, de esta manera, también poder evaluar el imaginario de esta comunidad educativa.

Para los hallazgos de este segundo centro educativo, que fueron diferentes a los de la primera escuela (ubicada en Morelos 1), se tomaron en cuenta tres aspectos según la resolución de las historias concluidas por los niños, los cuales se describirán a continuación, resaltando palabras clave para una mejor categorización según el discurso expuesto:

- Servicios a la comunidad y carreras profesionales (21%): “Entonces creía y no perdía la esperanza, cuando finalmente crecía y su deseo se volvió realidad poder *ayudar a todos* viajando alrededor del mundo(sic)”.

- “Apareció una nota en la que decía tv sueño se ha cumplido y el vio un sobre que decía: te hemos *admitido en esta la mejor escuela* del país porque fuiste el que tuvo la mejor calificación. Después de un año de vida en la escuela le dijeron que ya *podía ser profesor(sic)*”.
- Futuros irrelevantes para la investigación (24%): “Se dio cuenta que suspendieron una semana la escuela y que *su casa estaba en el mundo minecraft* y empezó una serie después se puso feliz gracias al mago de la botella extraña y entonces su mama le pregunto que por estaba sucediendo eso y le conto (sic)”.
- “Él *quería volver a ser niño* para volver a su infancia y vivió muy feliz(sic).”
- Riquezas y avaricia (55%): “Salí y vi que *mi casa era de ricos* y tenía en mi cochera muchos carros 3 buggatis y muchos más salí y mi familia estaba completa por que se le había muerto su papá, entonces ahí estaba tenía muchos perros de la mejor raza y vivió feliz por siempre (sic)”.
- “Al pasar el tiempo, una mañana al levantarse de su cama, se dio cuenta que su sueño se había hecho realidad entonces esto pasó... Se sorprendió de que era adulto y su deseo se había cumplido *de tener mucho dinero* (sic)”.
- “El adulto con gran emoción vio a su alrededor un cuarto con gran espacio, también *vio 2 carros estacionados en su cochera* y los dos carros nuevos, el gran hombre vio un *gran jardín* que tenía una fuente de piedra, vio mayordomos en la cocina, había una gran meza tendida en su comedor, vio a 2 perros muy grandes y hermosos, y vio una gran casa, pasaban los días y él *se iba volviendo más y más egoísta con el pueblo* un día una mujer se acercó a la puerta de aquel hombre y toco suavemente, se abrió la puerta del hombre mostrando una cara de *envidia hacia la mujer* que algún día había

sido su madre. El hombre disfruto de toda su riqueza, aquel deseo que él había pedido no duraría mucho tiempo si él seguía siendo como era. Una noche oscura con la luna puesta en su punto más alto se holló un suave toque en la puerta, el hombre con un gran enojo salió, vio una cara de angustia reflejada en el rostro de la mujer que fue su madre el con su corazón hecho de piedra no hizo caso al consejo de su madre que decía. El orgullo te va a acabar esa noche el perdió todo, apostando, regalando etc. la mujer volvió a su casa al ella estar durmiendo escuchó un toque en la puerta, era su hijo se le hecho a los pies y el pidió disculpas la mujer con gran misericordia lo cogió en sus brazos y lo perdonó(sic)”.

■ servicio a la comunidad y carreras profesionales
 ■ Riqueza -avaricia
 ■ futuros irrelevantes para la investigación

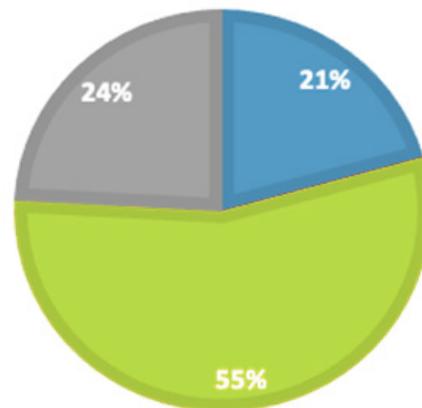


Figura 2. Comparativa de hallazgos en porcentaje de ISAR.
 Fuente: García (2017).

Los resultados obtenidos por la escuela ISAR reflejan con mayor preponderancia la riqueza-avaricia, que va de acuerdo con su contexto inmediato y que conforma su imaginario, debido a que los niños tienen acceso a esta información por el poder adquisitivo de sus familias que forjan sus códigos y aspiraciones a futuro. En segundo lugar, se presentaron futuros irrelevantes para la investigación donde se expusieron temas diversos y, por último pero no menos importante, el servicio a la comunidad y carreras profesionales.

HALLAZGOS

En los casos de estudio presentados, con el uso del instrumento semántico a través de la narrativa, se logró confirmar lo que se sostenía con los argumentos teóricos; es decir, que los imaginarios colectivos se establecen de maneras específicas por las relaciones sociales y afectivas que se dan en un grupo y espacio determinado. Esto se pudo observar mediante las características similares en cada caso estudiado con identidades muy definidas, reflejado en el desenlace de la historia, asociado a lo percibido en sus entornos, vivencias y relaciones de comunidad que conforman el imaginario social que representa a cada sector en particular y que se puede manifestar incluso en las acciones cotidianas. Así mismo se lograron evidenciar conexiones que permitieron a los niños proyectarse a futuro, por ejemplo, las relaciones familiares en el caso de la colonia de estrato social bajo donde la importancia de la familia, el soporte y protección a la comunidad, fue un detonante para la selección del quehacer futuro. Estos y otros resultados expuestos en el previo apartado, muestran cómo los escenarios urbanos también están íntimamente ligados a la información que los soporta ya que a partir de ella se produce la conformación y/o transformación de los escenarios urbanos a partir de una relación entre el contenido social y los elementos físicos, tal como lo menciona Castells (1972).

Este contenido manifestado de forma intangible, que llamamos imaginarios sociales, sostiene las concepciones y características propias de cada comunidad, las cuales finalmente se reflejan en los objetos, llámense viviendas, plazas, vialidades y demás elementos que conforman la imagen urbana, de allí parten las peculiares diferencias exhibidas en cada una de ellas.

Estos argumentos se pudieron demostrar bajo la concepción de los casos de estudio que representan dos comunidades totalmente opuestas físicamente y, a su vez, con distintos imaginarios sociales extraídos a partir de las ideas de los niños evaluados, cuya resolución se vincula directamente con el entorno en el cual estaban inmersos.

Bajo este panorama expuesto en los resultados, la influencia del entorno es fundamental en el devenir del imaginario de una persona o, colectivamente, de una sociedad inmersa en un ambiente urbano. Es preciso mencionar que

otras áreas del conocimiento también comparten esta postura argumentando cómo el entorno puede o no fungir de forma positiva. Esto se expone, por ejemplo, en el campo de la educación ya que se hace énfasis en los ejemplos que pueden percibir los niños de los maestros y también en las diversas manifestaciones socioculturales presentes en los grupos sociales, en su entorno o incluso en la organización de la escuela cuyas estructuras infieren en ellos y ponen en práctica. Con relación a ello, Ruiz del Castillo (1991, p.36) expone que dichas atribuciones pueden llegar a tener repercusiones mayores “no sólo estas influencias determinan la formulación de los objetivos de los niños cuando juegan con su futuro y elaboran fantasías respecto a sus ocupaciones o vocaciones venideras”.

Durante el ejercicio de los casos de estudio se pudo evidenciar en el reflejo de las aspiraciones o proyecciones a futuro la influencia de su imaginario y su cotidiano, construido por las características en la que viven a través de las conexiones y arraigo a los códigos de su comunidad, que les va conduciendo a tomar decisiones, es decir “la influencia social y los mitos que se han tejido en torno a las oportunidades” (Ruiz del Castillo, 1991, p.42), como en los casos estudiados donde los niños respondieron condicionados a los espacios urbanos donde vivían, denotando arraigo al entorno y sus posibles acciones. Una posible explicación a esto podría ser el sentido de identidad y pertenencia que tienen los individuos hacia su contexto y sus comunes. Las acciones, actividades, rituales cotidianos que comparte una comunidad a la cual se pertenece parecen perpetrar los límites de las posibilidades que se pueden pensar y por ende realizar.

Es importante denotar que los códigos sumergidos en las diferentes sociedades incluso pueden afectar en la educación que finalmente induce a tomar decisiones con base en ello, como explica Durkheim (1990, p.104), “es fútil creer que educamos a nuestros hijos como queremos. Estamos obligados a seguir las reglas que rigen el medio social en que vivimos. La opinión nos las impone”.

Obviamente el medio social tiene como estructura un entorno urbano que en su cotidiana interacción y convivencia, va influenciando los imaginarios y por ende los futuros tanto de los habitantes como del mismo entorno construido,

siendo esto un bucle de retroalimentación. Pero así como los elementos tangibles influyen, de igual manera lo hacen los elementos intangibles los cuales se desarrollan en la vida cotidiana y hacen que el transcurso de la vida siga ciertas pautas. Simmel (1989) y Coca (2011), exponen en su discurso los elementos instituidos en las sociedades, que hemos catalogado como imaginarios, y los relacionan con el cotidiano.

Simmel a partir de las reflexiones basadas en la moda de las grandes ciudades, incorpora la idea de lo cotidiano cuya base serviría para incorporar los imaginarios (Coca, 2011). Se hace referencia a esto porque denota su relación, a través de los imaginarios como elementos inmersos en el ser o de forma colectiva en la sociedad y hacen que el individuo pueda desarrollar o no su cotidianidad, o generar cualquier rompimiento a las rutinas que podrían ser impuestas. Coca (2011) expone la cognósis imaginaria como potenciador de la imaginación y del intelecto, y reafirma que los pensamientos cotidianos forman parte de los imaginarios.

CONCLUSIONES

Al ser éste un texto de corte teórico reflexivo, en estas conclusiones ratificamos la relación del imaginario y la cotidianidad. La postura ante dicha relación es que la conformación de los espacios urbanos tiene una correspondencia inseparable con el imaginario y éste a su vez con lo cotidiano que, de igual manera, es dado por cada interacción producida en la ciudad. Estas afirmaciones derivan del hecho de que no se encontró discordancia entre lo establecido por los autores estudiados y el ejercicio observacional de los casos de estudio, donde realmente quedó verificado que los participantes expusieron sus deseos a partir de la conformación de la urbe que los rodea. Esto se logró evidenciar en la metodología aplicada tras los hallazgos contextuales donde los espacios urbanos inferían en las narrativas expuestas en los casos particulares de dos escuelas con evidentes diferencias espaciales debido al estrato social donde se encontraban inmersas.

Otra cuestión que pudimos constatar fue la utilidad de la metodología de storytelling dado que, en los ejercicios realizados, los niños podían concluir una historia, y es allí donde pudimos observar de manera clara que los participantes

fueron condicionados a su entorno, es decir, a los espacios urbanos en los cuales los niños vivían: en el desenlace de su historia, denotaban tanto arraigos familiares como a la comunidad, las características propias o a la carga simbólica de su ambiente. Mediante un análisis de discurso, pudimos constatar que los desenlaces fueron condicionados e inducidos por dichos elementos simbólicos inmersos en su comunidad.

Estos hallazgos confirman lo expuesto en el constructo teórico, por tanto, podíamos establecer a manera de conclusión las siguientes reflexiones: cada objeto diseñado, cada camino, cada espacio, cada hábitat que se planea, proyecta y diseña, debiera considerar esta relación y diseñar a partir de ella, entendiendo la influencia de información obtenida de los imaginarios para transformaciones a nivel local y global en un contexto urbano. Cabe resaltar que los imaginarios y cotidianidades se encuentran en constante cambio y en consecuencia lo diseñado debiera implementarse con estrategias que permitan la plasticidad y adaptabilidad, y lo construido debe ser considerado como la estrategia misma que de origen a nuevas interacciones y formas de pensar, es decir, los contextos diseñados deben pensarse como una obra inconclusa que represente una tierra fértil para que se produzcan nuevas relaciones y nuevas formas de realizar las acciones cotidianas que den origen a su vez al nacimiento de nuevos diseños, por ejemplo formas polisémicas con posibilidades de usabilidad amplias, estableciendo rutas y paisajes que permitan nuevas interacciones y puntos de vista con mecanismos de revaloración constante que admitan su consolidación o modificación de manera fluida.

En este punto es necesario reconocer los detonantes para la formulación de cuestionamientos que ponen en juego nuestras formaciones psíquicas y es allí donde entraría en juicio los imaginarios inmersos en dichos motivantes, y sus relaciones dentro de la globalidad en donde se encuentran emplazados, dando pie a transformaciones urbanas profundas que implicarían una evolución sociocultural, donde el medio tendría la capacidad de alterarlos debido a los intereses que no van en sintonía con el bienestar personal; por ello es de gran importancia que los elementos intangibles representados en el imaginario y la cotidianidad que forjan a la humanidad estén dispuestos en función a sus propias necesidades.

Por ello se puede inferir en que los imaginarios sociales podrían no sólo reflejar las condiciones en las que se desenvuelve una comunidad, sino surgir como un potencial con capacidades transformadoras a partir de las significaciones inmersas en la sociedad que representarían una condición con un potencial excepcional. Si bien las narrativas cotidianas pudieran ser alteradas por los códigos inmersos en el imaginario, al evaluarlos y al hacer conciencia de ellos desde una mirada crítica, podría cambiar el curso de las narrativas sociales inmersas en las urbes, porque las acciones de las personas, como pudimos evidenciar en la metodología de storytelling, están sujetas a parámetros impuestos por los contextos.

El hecho de hacernos conscientes de ello podría modificar y retomar el rumbo de los ciudadanos de acuerdo con sus propias necesidades y en favor de la construcción de los espacios urbanos; el reto es hacer “conscientes” a las ciudades de sí mismas. Y ¿cómo lograr esto con proyectos para el diseño del espacio urbano? Tal vez sea tiempo de implementar propuestas de diseño urbano más integrales y plantear maneras de democratizar los datos y la información que generamos como colectivo e incorporar visualización de datos y elementos informativos dinámicos que nos indique o muestre los efectos de nuestro actuar cotidiano que, sin duda, al estar conscientes de lo que somos y cómo construimos nuestras circunstancias representaría un potencial de cambio social al modificar nuestro actuar cotidiano y en consecuencia, poco a poco también nuestro imaginario.

REFERENCIAS

- Bartra, R. (2006). *Antropología del Cerebro. La conciencia y los sistemas simbólicos*. México: FCE.
- Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder.
- Carretero P. A. E. (2005). Imaginario y utopías. *Athenea Digital*, (7), 40-60.
- Castells, M. (1972). *Cuestión Urbana*. París: España editores.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad Vol. I*. Barcelona: Tusquets.

- Cobas, A. (2022). *MarketDataMéxico*. Obtenido de <https://www.marketdatamexico.com/es/static/home>
- Coca, J. R. (2011). *Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales*. La Codosera: Ceasga.
- CONEVAL. (2022). Centro Nacional de Evaluación de la política de desarrollo social. Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>
- Durand, G. (1994). *Lo Imaginario*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- Durkheim, É. (1990). *Educación y sociología*. Barcelona: Península.
- García, C. L. (2017). *Desarrollo de una población con índices de pobreza, usando estrategias basadas en sistemas complejos*. San Nicolás de los Garza: UANL.
- Heller, Á. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: J. F. Yvars y E. Pérez Nadal.
- Heller, Á. (2004). *O cotidiano e a história*. São Paulo: Paz e Terra.
- Inegi. (2020). *Cuéntame Inegi*. Obtenido de <https://www.cuentame.inegi.org.mx>
- Lalive D' Epinay, C. (2008). *La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico*. *Sociedad hoy*, (14), 9-31.
- Lefebvre, H. (1968). *Derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- Martínez, E. (2014). Configuración Urbana, Hábitat y Apropiación del Espacio. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18, 1-20.
- Paulos, J. A. (1999). *Érase una vez un número*. Ciudad de México: Tusquets Editores.
- Prolego. (2019). *Prolego*. Obtenido de <https://prolego.co/storytelling/>
- Ruiz del Castillo, A. (1991). *Apuntes de la Vida Cotidiana*. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

Santos Herceg, J. (2014). Cotidianidad. Trazos para una conceptualización. *Alpha (Osorno)*, (38), 173-196.

Silva, A. (2006). *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Simmel, G. (1989). La trascendencia de la vida. *Reis*, (89), 297-313.

Veroneze, R. T. (2015). *Ágnes Heller, cotidianidad e individualidad: fundamentos para la conciencia ética y política del ser social*. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Rol de Contribución	Autor (es)
Conceptualización	Luz Marcela García Caicedo
Análisis formal	Luz Marcela García Caicedo/Liliana Beatriz Sosa Compeán
Investigación	Luz Marcela García Caicedo
Discusión de los resultados	Luz Marcela García Caicedo/Liliana Beatriz Sosa Compeán
Revisión y aprobación de la versión final	Luz Marcela García Caicedo/Liliana Beatriz Sosa Compeán